

na, sino el del pueblo. Acercáos con vuestra consideracion al Pórtico Pecilo, porque en la plaza están los monumentos de todos los hechos ilustres. En el Pórtico está pintada la batalla de Maraton. ¿Quién fué el general que la ganó? Todos contestarán: *Milciades*. Sin embargo, allí no se lee su nombre. ¿Y por qué? ¿no pidió esta recompensa? La pidió, mas la República no se la concedió; y en lugar de poner su nombre, solamente accedió á que se le pintase á la cabeza de los demas, en ademan de exhortar á los soldados. Puede verse en el templo de la madre de los dioses, junto al Senado, el premio otorgado á los que desde Fila restituyeron á Atenas los fugitivos. El decreto fué extendido por Arquino, que fué uno de los que tomaron parte en la empresa. Propuso en el decreto, primeramente que se les diesen mil dracmas para hacer sacrificios y poner ofrendas en el templo (cuya cantidad no llega á diez dracmas para cada uno); en seguida propuso que á cada uno de ellos se le concediese una corona de olivo, y no de oro: porque entónces una corona de olivo estaba en estima, y ahora una de oro es despreciada. Y no mandó que esto se hiciese al acaso, sino despues que el Senado hubiese examinado cuántos fueron los que resistieron en Fila el ataque de los Lacedemonios y de los Treinta Tiranos, y no cuántos abandonaron las filas en Queronea. »

Al concluir, recomienda de nuevo la moralidad privada como base y sello de la pública.

« Pero lo mas asombroso es lo siguiente: Si los jóvenes os preguntaren qué modelo deben tomar para arreglar su vida, ¿qué contestaréis? Todos sabéis muy bien, que ni los ejercicios gimnásticos, ni las escuelas, ni la música bastan por sí solas para instruir á los jóvenes, sino mas bien las proclamaciones que se hacen de

orden del pueblo. ¿Se proclama en el teatro que se concede la corona, en premio de su virtud y probidad, á un hombre que ha vivido lleno de cprobio y es un malvado? El joven que ve esto, queda pervertido. ¿Se impone el castigo á un disoluto como es este Ctesifonte? Es una leccion para los demas. ¿Quién, habiendo votado en contra de lo bueno y lo justo, cuando vuelve á su casa instruye á su hijo? Es verosímil que este no obedezca, sino que llame con razon molestias las advertencias que se le hagan. Así, pues, votad, no solo como jueces, sino tambien como personas á quienes está observando todo el pueblo, para que podáis defender vuestros votos ante los ciudadanos que no presencien el juicio, pero que os pidan cuenta de ellos luego. Porque sabéis muy bien, Atenienses, que se formará concepto de la República segun el que tuviere la persona coronada, y que sería un oprobio para vosotros si os asemejáseis, no á vuestros ascendientes, sino á un cobarde, á un Demóstenes. ¿Cómo os libraréis de esta vergüenza? Desconfiando de los que tienen la popularidad en la lengua y la corrupcion en el alma. Porque la benevolencia y el titulo de popular están colocados en medio de la arena como premios para el vencedor, y las mas de las veces se anticipan á apoderarse de ellos con sus palabras los que por sus obras están mas distantes de merecerlos. Cuando halláreis, pues, á un orador que desea coronas concedidas por extranjeros y proclamaciones ante los Griegos, mandadle que, en cumplimiento de lo que la ley previene, confirme la verdad de lo que se dice con una conducta acreditada de buena y prudente. Al que no probare esto, no le confirméis las alabanzas que le dieren; pues obrando así cuidaréis de la conservacion de la República, que se os escapa ya de entre las manos. »

NÚM. IV

POEMAS DIFÍCILES.

Al decaer la literatura griega en tiempo de la escuela de Alejandria, se pensó que lo difícil podría suplir á lo bello. Prescindiendo de las otras extravagancias entónces inventadas, algunas de las cuales no han cesado ni aun hoy, como sucede con los acrósticos, los numéricos y otras *difficiles nugæ*, como Marcial los llama,

se pensó en amollar los versos de modo que representasen á los ojos cualquier figura. Tenemos algunos de Simmias de Ródas: uno de ellos tiene la forma de un huevo; otro la de zampoña, yendo en disminucion como aquella; otro la figura de alas; otro la segur. Transcribiremos un par de ellos.

ΣΥΡΙΓΕ.

ΣΥΡΙΓΕ ΟΥΝΟΜ' ΕΧΕΙΣ ΑΔΕΙ ΔΕ ΣΕ ΜΕΤΡΑ ΣΟΦΙΗΣ
 ΟΥΔΕΝΟΣ ΕΥΝΑΤΕΙΡΑ, ΜΑΚΡΟΠΤΟΛΕΜΟΙΟ ΔΕ ΠΑΤΕΡ,
 ΜΑΙΑΣ ΑΝΤΙΠΑΤΡΟΙΟ ΘΟΟΝ ΤΕΚΕΣ ΙΘΥΝΤΗΡΑ
 ΟΥΧΙ ΚΕΡΑΣΤΑΝ, ΟΝ ΠΟΤΕ ΘΡΕΨΑΤΟ ΤΑΥΡΟΠΑΤΩΡ.
 ΑΛΛ' ΑΠΕΛΕΙΠΕΣ ΟΥΔΙΘΕ ΠΑΡΟΕΦΡΕΝΑ ΤΕΡΜΑΣΑΚΟΥΣ
 ΟΥΝΟΜ' ΟΛΟΝ ΔΙΖΟΝ, ΟΣ ΤΑΣ ΜΕΡΟΠΟΣ ΠΟΘΟΝ
 ΚΟΥΡΑΣ ΓΗΡΥΟΝΑΣ ΑΙΘΕ ΤΑΣ ΑΝΕΜΩΔΕΟΣ.
 ΟΣ ΜΟΙΣΑ: ΑΙΓΥ ΠΑΞΕΝ ΙΟΣΤΕΦΑΝΩ:
 ΕΛΚΟΣ ΑΓΑΛΜΑ ΠΟΘΟΙΟ ΠΥΡΙΣΦΑΡΑΓΟΥ.
 ΟΣ ΣΒΕΣΕΝ ΑΝΟΡΕΑΝ ΙΣΑΥΔΕΑ
 ΠΑΠΠΟΦΟΝΟΥ ΤΥΡΙΑΣ ΤΕ ΑΦΕΙΛΕΤΟ
 Ω ΤΟΔΕ ΤΥΦΛΟΦΟΡΩΝ ΕΡΑΤΟΝ
 ΠΑΜΑ ΠΑΡΙΣ ΘΕΤΟ ΣΙΜΙΧΙΔΑΣ
 ΨΥΧΑΝ, Ω ΒΡΟΤΟΒΑΜΩΝ
 ΣΤΗΤΑΣ ΟΙΣΤΡΕ ΔΕΤΑΕ
 ΚΑΩΠΟΠΑΤΩΡ, ΔΗΑΤΩΡ,
 ΛΑΡΝΑΚΟΥΤΙΕ, ΧΑΡΟΙΣ
 ΑΔΥ ΜΕΛΙΣΔΟΙΣ
 ΕΛΛΟΠΗ ΚΟΥΡΑ:
 ΚΑΛΛΙΟΝΑ:
 ΝΗΑΕΥΣΤΩ.,

LA ZAMPOÑA.

« La zampoña es tu nombre; los metros de la sabiduría templan tu sonido, ¡oh mujer de Ninguno, madre de Largaguerra! pariste al veloz guardador de la nodriza de Antipatro, no á aquel Cornuto á quien alimentó un día la prole del toro; pero dejaste al que tiene doble todo su nombre; que encendió el amor de voz distinta en la doncella aguda y vanidosa; que

fabricó á la Musa coronada de violetas una sonora llaga, alegría del deseo inflamado; que empleó la soberbia, poseyendo el mismo nombre del que mató al abuelo y lo expulsó de la Tiria; al cual esta amable posesion de los conductores de ciegos París Simíquida dedica de buen grado, oh superior á los mortales, tábano de la mujer lidia, hijo de padre ladrón, oh sin padre, ó de la uña sólida, salve: suave canta con la invisible Caliope, muda doncella. »

Pero estando ya la literatura latina en la época de su vejez, hubo quien ensayase las dificultades de la literatura griega, ya caduca; pues Sedulio nos ha dejado una larga elegía, donde compara relatos del Viejo y del Nuevo Testamento (*Collatio veteris et novi testamenti*), y en que todos los pentámetros acaban con el principio del exámetro. Venancio Fortunato hizo composiciones en forma de varios objetos; pero la obra maestra es el elogio de Constantino el Grande, escrito por el citado Octaciano Porfirio, serie de composiciones, una en forma de altar, otra de planta, otra de órgano, etc., en una el primer verso es todo de dos voces bisilabas, el segundo de trisilabas, los siguientes de cuatro y de cinco; en otra se suceden voces de una, dos, tres, cuatro, cinco sílabas: algunos exámetros pueden leerse al contrario: en otro de veinte versos todas las iniciales forman las palabras *Fortissimus imperator*, todos los finales *Constantinus invictus*, y todas las décimo-cuartas letras *Clementissimus rector*.

Tiene sobrada razón Velsario al exclamar: « Carmina patientiæ miserrimæ, temeritatis » pene incredibilis, certe, quod constet, nullius » ante se exempli; quibus quod reditum impe- » travit exsul, satis eo superque pænarum ex- » pendisse, nec inimicis quidem invidiam ultra » debere videtur, nam nulla crux unquam con- » ferenda cum hac cruce. »

Trasladarémos su *Ara*, que en el artificio es superior á la griega, pues esta se compone de metros desusados y de frases extrañas, mientras que en la latina los versos tienen el mismo metro, resultando la forma del mayor ó menor número de letras:

ARA PYTHIA.

VIDES UT ARA STEM DICATA PYTHIO
FABRE POLITA VATIS ARTE MUSICA
SIC PULCRA SACRATISSIMA GENS PROEBO DECENS
HIS APTA TEMPLIS QUI LITANT VATUM CHORI
TOT COMPTA SERTIS ET CAMOENÆ FLORIBUS
HELICONII COLANDA LUCIS CARMINUM
NON CAUTE DURA ME POLIVIT ARTIFEX
EXCISA NON SUM RUPE MONTIS ALBIDI
LUNA E NITENTE NEC PARI DE VERTICE
NON CÆSA DURO NEC COACTA SPICULO
ARCTARE PRIMOS EMINENTES ANGULOS
ET MOS SECUNDOS PROPAGARE LATIUS
EOSQUE CAUTE SINGULOS SUBDUCERE
GRADU MINUTO PER RECURVAS LINEAS
NORMATA UBIQUE SIC DEINDE REGULA
UT ORA QUADRE SIT RIGENTE LIMITE
VEL INDE AD IMUM FUSA RURSUM LINEA
TENDATUR ARTE LATIOR PER ORDINEM
ME METRA PANGUNT DE CAMOENARUM MODIS
MUTATO NUMQUAM NUMERO DUMTAXAT PEDUM
QUE DOCTA SERVAT DUM PRÆCEPTIS REGULA
ELEMENTA CRESCUNT ET DECRESCUNT CARMINUM
HAS PHOEBE SUPPLEX DANS METRORUM IMAGINES
TEMPLIS CHORISQUE LÆETUS INTRISIT SACRIS.

Un tal Annardo Gamerio Moseo, profesor de griego en Ingolstadt, hizo también una composición en forma de ara, contra los que desprecian la santa misa, y la imprimió en Ambéres en 1568, en 8º.

Otras ingeniosas combinaciones hemos apuntado en nuestro tomo III.

Luis Crotto tiene un soneto en versos *sotadicios*, que principia así:

Fortezza e senno amor dona non toglie,
Giova non nuoce, al ben non al mal chiama.

Dice lo contrario leído al revés. Dice lo mismo otro de Lidio Catti (Rávena, 1502).

Gentile Lidia sol leggiadra e bella.

Todas las letras se leen al revés en este:

Sole medere pede, ede, pedere melos.

Servio refiere el siguiente:

Quæso somnia vites mala, rus si cupis ire
Micant nitore tecta sublimi aurea.

Otros mudan el exámetro en pentámetro:

Sacrum pingue dabo nec macrum sacrificabo.

En este del jesuita Mateo Radere se releen los dos versos en sentido contrario:

Deficiet cito jam consumptum tempore flumen
Tramite decurrit quo l modo præcipiti.

De los demonios se dijo:

In girum imus nocte et consumimur igni,

que puede leerse al revés.

El jesuita de Beauhuys hizo este verso:

Tot tibi sunt dotes, virgo, quot sidera cælo,

que es capaz de 3,312 cambios, conservando sin embargo el metro. Y Ericio Puteano empleó cuarenta y ocho páginas en combinaciones semejantes en la obra titulada: *Pietatis thaumata in Protheum partenicum unius libri versum, et unius versus librum, stellarum numeris sive formis 1022 variatum*. Ambéres, 1617. Donde es de notar que reduce las combinaciones á 1022, por ser otras tantas las estrellas fijas de los catálogos antiguos.

Lansius hizo este:

Crux, fæx, fraus, lis, mars, mors, nox, pus, sors, mala
styx, vis,

que es capaz de 39.916,800 combinaciones.

El célebre Vosio demuestra la utilidad de las

matemáticas hasta por la razón de que con su auxilio, entre otras curiosidades, se comprende que el verso:

Lex, rex, sol, dux, fors, lux, mors, spes, pax, petra,
Christus,

puede variarse de 3.628,800 maneras.

Baltasar Bonifacio publicó *Musarum liber XXV Urania ad Dominicum Molinum* (Venecia, Pinelli, en 4º), que son veintiseis páginas impresas y veintidos grabadas. La primera lámina después del frontispicio es doble, y las otras presentan los siguientes objetos. « Turris, cly- » peus, columna, calaria, clepsydra, fusus, or- » ganum, securis, scala, cor tripus, cochlea,

» pileus, spathalion, rastrum, amphora, calix, » cubus, serra, era. »

Más extensa es aun la colección de Caramuel (Roma, Falconi, 1663, en folio), que consta de ochocientas treinta y cuatro páginas, de las cuales veinticuatro son grabadas, con el título:

« Primus calamus ob oculos ponens metame- » tricum, quæ variis currentium, recurren- » tium, adscendentium, descendantium nec non » circumvolantium versuum ductibus, aut æri » incisus, aut buxo insculptos, aut plumbo in- » fusos, multiformes labyrinthos exornat. *Son » ocho partes*, Prodomus, Apollo arithmeticus, » Apollo cetricus... anagrammaticus... analex- » cus... centonarius... polyglottus... sepulcra- » lis. »